vinetur

¿Puede Kent convertirse en la gran región del vino británico?

El vino británico elevó su producción un 77% en una campaña favorable para el viñedo inglés

miércoles 19 de agosto de 2026



Kent quiere consolidarse como una de las zonas del vino con más recorrido del Reino Unido en un momento en el que buena parte de Europa atraviesa una campaña complicada. Productores del condado sostienen que las condiciones meteorológicas han favorecido al viñedo inglés y ven margen para que la zona gane peso tanto en producción como en enoturismo.

La comparación con el mercado internacional refuerza esa idea. En 2023, la producción mundial de vino cayó a su nivel más bajo en más de 60 años. Ese mismo año, el vino británico registró una vendimia muy amplia y elevó su producción un 77% respecto a

2022.

Kent concentra cerca del 25% de la superficie de viñedo plantada en Gran Bretaña y produjo 5,08 millones de botellas en 2025. Esa base da al sector local una dimensión que, a juicio de varias bodegas, permite empezar a presentar el condado como una región del vino con identidad propia.

Hester Fenwick, propietaria del viñedo Brabourne, cerca de Ashford, sostiene que ese volumen conjunto marca un punto de inflexión para la zona. “Es la parte positiva de una nube mucho mayor, pero en Kent ya hemos alcanzado una masa crítica de viñedos”, afirma. Su objetivo, añade, es colaborar con otros productores para formar una región especializada y reconocida por sus vinos, favorecida además por un tiempo algo más cálido.

Esa visión llega mientras varios países europeos tienen problemas para lograr una buena vendimia este año. Algunos empresarios del sector creen que Kent puede actuar como apoyo dentro del mercado europeo del vino y, al mismo tiempo, atraer visitantes interesados en conocer las explotaciones del condado.

Con esa idea se está poniendo en marcha la Kentish Wine Way, una iniciativa turística que conectará a distintos productores para facilitar que los visitantes recorran varios viñedos en un mismo día. La propuesta busca dar forma a una oferta conjunta en lugar de presentar cada bodega por separado, una fórmula habitual en otras regiones vinícolas consolidadas.

Woodchurch Wine Estate figura entre las empresas que quieren aprovechar esa oportunidad. Su copropietario, John Smith, recuerda que el Reino Unido consume mucho vino, pero que una parte muy pequeña de esa demanda se cubre con producción nacional. A su juicio, ese desequilibrio terminará corrigiéndose y la industria británica, con Kent en un lugar preferente, acabará elaborando más vino para responder a ese consumo.

Smith mantiene una visión optimista sobre la evolución del sector. Considera que, si se mantiene la buena respuesta del viñedo, el aumento de la oferta local puede ir acompañado de una mayor presencia de los vinos ingleses entre los consumidores del

país, algo que tendría efecto tanto en ventas como en visitas a las bodegas.

Expertos del sector atribuyen parte de este mejor comportamiento a la plantación de variedades resistentes como Bacchus y Pinot. Esas uvas, afirman, han respondido bien en Inglaterra en un año en el que otros cultivos no han dado el mismo resultado.